

# ITER TERMINALIA: LOS LÍMITES Y FRONTERAS COMO PRODUCTO CULTURAL Y TURÍSTICO

---

PEDRO MANUEL FERNÁNDEZ MUÑOZ

*A mis Amigos  
Juana Moral Ponce y a Justo Delgado Cobo  
que trabajan por mejorar Santiponce*

Este trabajo trata sobre el uso que se puede hacer de las fronteras y otros elementos del ordenamiento territorial y urbano como recursos turísticos y culturales. Y aportamos dos ejemplos prácticos de ello llevados a cabo en Santiponce (Sevilla).

Las acciones a las que nos referimos son una exposición con el título de “Terminalia” que organicé en febrero de 2022, y una actividad paralela a la exposición que diseñé consistente en una ruta con el título de “Iter Terminalia”, y que por el éxito obtenido se ha mantenido en el tiempo más allá de la exposición citada.

Ambas actividades estaban organizadas dentro del programa EL MUSEO EX-TRAMUROS del Museo Municipal Fernando Marmolejo, y las desarrollé dentro del desempeño de mis funciones laborales como dinamizador turístico en la Delegación de Turismo del Excmo. Ayuntamiento de Santiponce.

Al figurar dentro del programa “El Museo Extramuros” (programa igualmente ideado y diseñado por quien suscribe), la intención era la de potenciar y dinamizar el Museo Municipal de Santiponce que en ese momento se encontraba cerrado por reformas, (por lo que estas actividades servían para mantener activo el museo aún fuera de sus límites espaciales). “Terminalia” e “Iter Terminalia” eran la segunda y tercera actividad de este programa de dinamización del Museo<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> El programa “El Museo Extramuros” echó a andar el mismo febrero de 2022, una vez que fue aprobado por la Sr. Delegada de Turismo del Ayuntamiento de Santiponce, y su primera actividad fue una exposición de temática etnográfica titulada “Carnaval de Santiponce” celebrada igualmente ese mismo mes de febrero, (y que igualmente ideó y ejerció de comisario quien suscribe).

Las circunstancias arquitectónicas del Museo Municipal de Santiponce, en ese momento cerrado pero con carencias estructurales crónicas como la escasez de espacio expositivo, administrativo y de almacenaje, y sin de-

Tanto la exposición “Terminalia” como la ruta “Iter Terminalia” tenían por finalidad la puesta en valor de la herencia romana y medieval en una localidad que se siente orgullosa de su pasado, dando a conocer tanto a vecinos como a visitantes el municipio de Santiponce, invitándoles a venir. De hecho, ambas actividades a nivel turístico estaban diseñadas para que funcionaran como una tarjeta de presentación que servía para mostrar los diferentes productos turísticos del municipio de manera que incentivara volver a visitarlos.

A la hora de plantear ambas actividades, exposición y ruta, aunque desarrollamos nuestro trabajo para la Delegación de Turismo del Ayuntamiento tuvimos en cuenta que estábamos construyendo un producto cultural que podía ser de utilidad para la población del municipio, por lo que aplicamos al producto criterios propios de la gestión de patrimonio siguiendo a López de Aguilera<sup>2</sup> entre otros.

Para exponer el presente trabajo vimos muy conveniente seguir el orden aproximado con el que presentaríamos una actuación del Plan Estratégico de Turismo Sostenible en Santiponce, con lo que antes de describir la actuación turística denominada ruta “Iter Terminalia”, hacemos un diagnóstico de la situación turística de Santiponce, con sus fortalezas y debilidades.

A continuación presentamos el análisis propositivo de actuaciones turísticas de Santiponce en el que se enmarca la ruta “Iter Terminalia”.

Aunque en este trabajo nos centramos en la ruta “Iter Terminalia”, no podemos dejar de tratar sobre la exposición “Terminalia”, en tanto que la ruta se crea como actividad en paralelo a la exposición y tenía como punto de arranque una visita a la misma que servía como introducción a la contextualización de nuestro itinerario.

Por tanto, continuamos el trabajo tratando sobre la temática de la exposición, y la importancia que los límites y fronteras tuvieron para los romanos hasta el punto de sacralizarlos, y que existiera un dios específico para su protección, con sus cultos y festividad.

Por otra parte, nada más apropiado en un congreso sobre fronteras que tratar sobre quien fue el dios de ellas en la antigua Roma, Terminus, y cómo las fiestas de este dios sirven de excusa para traerlas al presente desde el mundo clásico, aunque los problemas fronterizos entre naciones estén desgraciadamente presentes y cercanos en la actualidad, y muy lejos de estar resueltos por completo en la vieja Europa como nos demuestran la Guerra de Ucrania, o los conflictos latentes en Chipre, Moldavia, Kosovo...

---

pendencias que puedan albergar actividades como talleres, conferencias, conciertos, exposiciones temporales... determinaron la necesidad de que desarrolláramos este programa que debe venir a solucionar en el futuro la realización de actividades que se podrán organizar desde el Museo, pero fuera de sus muros.

<sup>2</sup> LÓPEZ DE AGUILERA, I., Cultura y Ciudad, Manual de política cultural municipal. Gijón, 2000.

## LA EXPOSICIÓN TERMINALIA

La ruta “Iter Terminalia”, que es el tema de este trabajo, fue diseñada como actividad en paralelo a la exposición “Terminalia”. A continuación describo brevemente esta actividad marco, que contextualiza la ruta, aunque esta funcione tras la exposición temporal de manera autónoma a ella.

Del 26 de febrero al 30 de marzo de 2022 realizamos la Exposición Terminalia en el Centro de Interpretación de vida romana “Cotidiana Vitae” de Santiponce, y que tenía por objeto utilizar el ordenamiento territorial de la Ciudad Romana de Itálica y el del actual municipio de Santiponce, como atractivo turístico para visitantes y como medio de hacer consciente a la comunidad vecinal de la importancia histórica del espacio que habitan.

Para ello usamos como excusa la vinculación de Santiponce con la antigua ciudad de Itálica, y la proximidad en el calendario de la festividad romana de la Terminalia, de quien recibió el nombre la exposición.

Los romanos tenían la costumbre de celebrar el día 23 de febrero la Terminalia, las fiestas por el Dios Terminus, que era uno de los dioses más antiguos de su panteón. Este dios ejercía su dominio sobre los límites y fronteras, y sobre las piedras de amojonamiento que limitaban fincas y territorios que para los romanos tenían carácter sagrado.

Esta festividad tenía lugar a finales del año romano, que daba comienzo en marzo coincidiendo con el renacer de la primavera, su templo tenía la característica de que debía estar a cielo abierto.

La tradición atribuía el origen de la organización territorial en Roma y de las fiestas de las terminalias al Rey Numa Pompilio (714-672 A.C.). Las leyes de Numa castigaban con pena de muerte a quien moviera de su sitio las piedras o mojones que delimitaban las fincas, y esto se explica en el marco de una sociedad agraria como era la romana para impedir la apropiación indebida de terrenos y con ello mantener la paz social entre los ciudadanos. Con el devenir de los siglos estas leyes se relajaban y la condena a la pena capital sería sustituida por otras sanciones, pero que en definitiva consagraban la propiedad privada de la tierra.

Ovidio cuenta en el siglo I d.C. cómo las terminalias eran fiestas al aire libre familiares y de buena vecindad; en el campo consistían estas en celebrar sacrificios en común los vecinos y ofrendas de sangre, vino, incienso y de panales de miel al dios en el hoyo sobre el que se colocaba posteriormente derecha la piedra de señalización sobre las cenizas y huesos de la víctima sacrificada (un cordero o cochinitillo hembra), y tras nivelarse el terreno alrededor de la piedra esta además era adornada con cintas y guirnaldas, celebrándose un banquete comunitario con los vecinos en el que se entonaban himnos en honor del Dios.

La iconografía del Dios Terminus lo representa como una imagen masculina sin extremidades inferiores, sustituyéndose las piernas por un bloque pétreo que se hunde

en la tierra, su imagen expresa la sacralidad de las piedras que tienen por función la de marcar los límites, quedando de manifiesto con ello la importancia de este elemento de señalización.

Era la viva representación de la estabilidad, de lo estático y de lo inmutable, tanto como una piedra clavada, o como debían serlo los dominios de este dios, los límites de las fincas y las fronteras territoriales.

El lema que acompaña a la representación del Dios “Concedo Nulli” (No cedo ante nadie), es elocuente de la inviolabilidad de los términos protegidos por esta deidad, puesto de manifiesto tal como nos cuenta Tito Livio en su “Historia Ab Urbe Condita” (Historia desde la Fundación de la Ciudad, I, 55) en los augurios que hubo durante la construcción del Templo de Júpiter en el Capitolio de Roma. O en estos versos de los Fasti de Ovidio:

*“Tú marcas los límites de los pueblos y de las ciudades y de los grandes reinos: Sin ti todos los campos serían motivo de conflicto.*

*Tú no tienes ambición alguna ni te corrompes por ningún oro, tú conservas con tu buena fe los campos a ti confiados (660)...*

*Término, después de esto no tienes una libre movilidad; permanece en el lugar en que has sido colocado.*

*Así que no cedas nada a tu vecino aunque te lo ruegue, para que no parezca que antepones un hombre cualquiera a Júpiter: Y ya seas golpeado con la reja del arado o con el rastrillo, grita ‘este es tu campo, aquel el tuyo’ (675)”<sup>3</sup>*

Esta exposición celebró la memoria de las terminalias en una doble vertiente, pues tuvo como objeto recordar tanto los límites de la Ciudad Romana de Itálica, fundada por Escipión el Africano y ampliada en época de Adriano, así como los del término de Santiponce, fijados con el repartimiento de Fernando III el Santo a partir de 1248, usándose como elemento de amojonamiento del término de Santiponce las viejas piedras romanas de Itálica.

Las obras expuestas en esa muestra eran de dos tipos: representaciones del Dios Términus y de la ordenación del territorio en Santiponce.

La exposición se abrió con un carboncillo realizado por el artista Bruno Halcón, que sirvió de cartel de la exposición y nos muestra, recreando la óptica del romanticismo, una escena de las Terminalias.

La fiesta de la Terminalia también se celebraba en el entorno urbano; en concreto en Roma se hacía en la intercepción de la Vía Ostiense con la Vía Laurentina, en el sexto miliario, que marcaba la antigua linde entre las ciudades de Roma y Lauren-

---

<sup>3</sup> Ovidio, Fastos II, 660 y 675.

tum<sup>4</sup> (fue la primera frontera que tuvieron los romanos), y para explicar esto trajimos una reproducción del Miliario de la milla XXVI encontrado en 1990 en las excavaciones realizadas junto al Teatro Romano de Itálica (el original se encuentra en el Museo Arqueológico de Sevilla, siendo el material del original: Mármol blanco de Almadén de la Plata, y teniendo la inscripción: XXVI-HADRIANUS AVG FECIT).

Además estuvieron expuestos dos grabados originales de Simón Thomassin de 1694, representando uno al Invierno y otro a Isócrates, siendo ambos secuelas iconográficas de la representación de la inmutabilidad del Dios Terminus. Proceden ambos de la obra “Recueil des statues, groupes, fontaines... du Chateau & Parc de Versailles”, una obra curiosa pues es la primera guía artística hecha sobre el Palacio de Versalles, siendo realizada esta incluso cuando aún vivía Luis XIV.

Acompañaba a estos grabados otra representación del Dios Terminus, en este caso una reproducción en facsímil de un grabado de esta deidad realizado por Hans Holbein el Joven.

Completaban la visión de la fiesta romana de las terminalias las imágenes de la ubicación espacial de Itálica en la Bética. Para ello se usaron los paneles con mapas y planos de la exposición permanente que se encuentra instalada en el espacio expositivo “Cotidiana Vitae”, y el amurallamiento romano de Itálica, y usamos para ello un facsímil del dibujo del plano topográfico realizado por Demetrio de los Ríos en torno a 1850-1880, muy interesante, pues superpone sobre el trazado urbano de Santiponce de esos años la antigua muralla romana. También llevamos a la exposición una maqueta en barro cocido de la Ciudad Romana, que trajimos del Museo Municipal Fernando Marmolejo.

En lo referente a representaciones de la ordenación territorial actual del municipio de Santiponce, llamaba la atención una piedra de amojonamiento del término de Santiponce, pues se trata de piedras romanas (esta probablemente fuera un cipo funerario), retalladas y reaprovechadas como material de acarreo para marcar los límites del municipio hace 775 años con el repartimiento tras la reconquista de Sevilla por Fernando III.

Mostrábamos un plano topográfico actual de Santiponce que nos permite ver la relación del Municipio con respecto a su proximidad al cauce del Guadalquivir, la antigua ubicación de la localidad desaparecida en 1603, y su actual localización desde el siglo XVII sobre lo que fue la Ciudad Romana de Itálica.

Se expusieron también una serie de seis fotografías aéreas inéditas realizadas por la empresa Paisajes Españoles en noviembre de 1972, por encargo de quien fuera en ese momento director del Conjunto Arqueológico de Itálica y alcalde de Santiponce, D. José Luis Mesa Alanís. Estas imágenes aéreas del municipio realizadas hacía 50 años resultaban muy elocuente del crecimiento experimentado por Santiponce, así como los cambios producidos en el entorno: construcción de autovías, recalificación y reconversión del espacio agrario para viviendas o uso industrial, etc...

---

<sup>4</sup> Ovidio, Fastos II, 675.

### DESCRIPCIÓN DE LA ACTUACIÓN “ITER TERMINALIA”

El objetivo de esta actuación es que mediante la realización de una ruta urbana titulada “ITER TERMINALIA” (que conecta diferentes recursos turísticos de la localidad, sin necesidad de control de acceso de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, siendo espacios urbanos, gestionables por la municipalidad), dar a conocer diferentes recursos turísticos de Santiponce, y presentarlos a quienes vengan a hacer la ruta propiciando una futura visita posterior más pormenorizada, y hacer circular visitantes por el trazado urbano de Santiponce dando a conocer la población con sus comercios y establecimientos de hostelería.

En la ruta conectamos el Centro de interpretación Cotidiana Vitae, el Teatro Romano, el Iseum, el Museo Municipal y las vías verdes del Carril de Gambogaz y la Vía Verde de Itálica. Así mismo ponemos en valor el único fragmento de la muralla romana visible en la actualidad, y que pasa completamente desapercibido siendo desconocido incluso por los lugareños.

Este paseo o ruta transcurre por el casco urbano de Santiponce y parte de la Vía Verde de Itálica, y permite visualizar elementos del ordenamiento territorial de la antigua Ciudad Romana de Itálica, así como del urbanismo de Santiponce, caracterizado por las muchas zonas verdes que encontraremos a nuestro paso.

Está pensado para realizarla tanto a pie como en bicicleta, y tiene un nivel de dificultad muy bajo, ofreciendo a lo largo del paseo numerosas oportunidades donde poder sentarse y hacer un descanso.

La ruta está dirigida a visitantes de fuera del municipio, y funciona como una tarjeta de presentación que muestra a quien la realiza diferentes recursos turísticos de Santiponce. Está diseñada para que la realización de la misma si se hace a pie dure entre una hora y media y dos horas, y si se hiciera en bicicleta tuviera una duración aproximada de 45 min. a una hora.

La importancia estratégica de la ruta está en que rompe con la inercia habitual de la mayoría de los turistas que vienen a Santiponce, que van directamente a la puerta del Conjunto Arqueológico de Itálica, la visitan y se marchan (y en el mejor de los casos quizás se acerquen a conocer el Monasterio de San Isidoro del Campo). Con esta ruta presentamos recursos turísticos que son conocidos minoritariamente y que están necesitados de promoción.

### DESARROLLO DE LA ACTUACIÓN “ITER TERMINALIA”

- 1<sup>er</sup> Punto de partida de la Ruta. En el Centro “Cotidiana Vitae” (Plaza de la Constitución, 11).

Espacio museístico dedicado a centro de interpretación de vida romana de titularidad municipal, aunque gestionado por una empresa privada, reproduce espacios

públicos como una parte del foro o unas termas, y también las diferentes partes de una vivienda romana, los elementos empleados para la ambientación son reproducciones arqueológicas. Además el espacio cuenta con proyecciones pedagógicas de gran calidad.

Elegimos este lugar para comenzar la ruta con una doble misión; para hacer la introducción acogemos a los visitantes en el vestíbulo de este recinto que se encuentra decorado con planimetrías, de gran formato, de la Ciudad Romana de Itálica en relación con el Guadalquivir y con la Bética, explicar sobre estos planos facilita la didáctica de la actividad y ayuda mucho a introducir a los visitantes en la temática de la actividad, pues contextualiza el desplazamiento que vamos a efectuar durante la ruta.

El otro objetivo que tenemos presente al haber elegido “Cotidiana Vitae” como punto de arranque de la actividad es que con ello damos a conocer a los visitantes este producto cultural y turístico de Santiponce, despertando el interés por conocerlo (pues durante la realización de la ruta no se pasa del vestíbulo), y propiciando una futura visita (por supuesto se aprovecha para dar unas breves pinceladas sobre este espacio museístico e incluso para entregar folletos informativos del mismo).

- 2ª Parada explicativa (junto al Teatro Romano de Itálica, esquina de la c/ San Antonio con la c/ Eduardo Ibarra. Llegamos a este punto tras descender las calles Clavel y San Antonio).

Este enclave incluye en su recinto los muros de contención del primitivo núcleo poblacional de Itálica, que debió estar aterrizado como el de Sagunto y otras ciudades romanas, así mismo se observa, en el interior del recinto, una estructura semicircular del siglo I a.C. objeto de debate entre los arqueólogos acerca de su uso como torreón defensivo o como una exedra parte de un edificio público monumental.

Desde este punto explicamos que “La Colina de los Dioses” es el nombre que ha recibido últimamente este enclave dentro del trazado urbano de Santiponce y alude a que en este espacio elevado fueran halladas las estatuas de los dioses que se pueden admirar en el Museo Arqueológico de Sevilla. Se comentará el uso que tuvo este espacio admirando los muros de contención romanos del mismo.

El teatro está enclavado en la ladera natural del llamado Cerro de San Antonio, sobre el antiguo cauce del río Guadalquivir (Baetis para los romanos), y no muy alejado del puerto fluvial romano.

Fue construido en la primera mitad del siglo I a.C., siendo reformado y enriquecido en época de Adriano, y debió estar en uso hasta el siglo V, quedando con el paso de los siglos colmatado y cegado por diversas riadas del Guadalquivir.

Tras diversas fases de restauración, iniciadas en los años 70, en la actualidad es utilizado para la celebración del Festival de Teatro Clásico Amphitrión, el Festival Internacional de Itálica de Danza, y otros eventos culturales... contando con un aforo de 2.000 localidades.

- 3ª Parada explicativa (junto al Iseum y la calzada romana, en c/ Eduardo Ibarra s/n. Para llegar descendemos por la calle Eduardo Ibarra).

El recinto del yacimiento arqueológico del Templo de la diosa Isis, cuya gestión depende de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, se encuentra cerrado al público. Puesto que vamos a visitar este espacio desde la valla perimetral exterior (que dispone de muy buena vista para ello) se realizará la parada en el punto que permita una mayor visibilidad para explicar someramente las partes del templo y el culto a la Diosa. Así mismo conserva el recinto la calzada que transcurría en paralelo al río, que se encontraba muy próximo, donde fueron encontrados en la campaña de 1990 un miliario indicativos de la milla XXVI, y muy cerca también de donde se ubicó el puerto fluvial romano.

Nuestras explicaciones en este punto deben tratar sobre todo acerca de la relación ciudad-río y del sistema de calzadas romanas y su importancia dentro del ordenamiento territorial conectando urbes.

- 4ª Parada explicativa (desde la esquina de la c/ Eduardo Ibarra entramos a la c/ Bécquer, y paramos junto al pasaje que hay bajo la Carretera Nacional, y da acceso a la Vía Verde llamada “Carril de Gambogaz”).

El Carril de Gambogaz es una Vía Verde que discurre en paralelo al río Guadalquivir y que une el municipio de Santiponce con Sevilla, pasando por el Cortijo de Gambogaz, una explotación agraria de la que hay noticias documentadas desde el Repartimiento de Sevilla en 1248, y que conserva restos gótico-mudéjares en el claustro y la torre, y que según los hallazgos arqueológicos debe tener su origen en una villa romana.

El camino, que enlaza con la vía verde que une Camas con Sevilla, discurre entre campos de cultivo y por el bosque de ribera constituido fundamentalmente por álamos que crecen a orillas del Guadalquivir. Es un camino llano sin ninguna pendiente, por lo que no presenta dificultad para el caminante o el ciclista, siendo, al igual que la anterior vía, un espacio magnífico para la observación de aves, y un lugar con vistas excelentes de las colinas del Aljarafe.

Este carril forma parte de la primera etapa del Camino Mozárabe de Santiago (que va de Sevilla a Guillena), enlazando la salida de Sevilla por la calle Castilla con Santiponce a través de este camino ribereño, que desemboca en el Monasterio de San Isidoro del Campo. La ruta nos ofrece la posibilidad de publicitar entre los visitantes este recurso de turismo de naturaleza y deportivo.

- 5ª Parada explicativa (continuamos andando por la calle Bécquer hasta el nº 58 donde se encuentran los restos de la muralla romana de la ciudad de Itálica).

La Ciudad Romana de Itálica estaba amurallada, aún cuando hoy apenas quedan vestigios de ello por haber sido derribadas para usarlas como material de acarreo para otras construcciones o por encontrarse oculta entre las casas de Santiponce.



Es posible que el núcleo iberorromano dispusiera de una cerca definiendo su perímetro, pero las primeras noticias históricas de las murallas son de mediados del siglo I a.C. Augusto trabajó en ellas, Adriano las amplió y Leovigildo las restauró en el 583. El perímetro máximo, en el siglo II d.C., fue de más de 3.000 m., con un grosor medio de 1,5 m.

En época romana toda la ciudad estaba delimitada por un perímetro amurallado. Tenía, por lo general, un carácter defensivo, pero también desempeñaba un papel simbólico y religioso, ya que la influencia de los dioses y sus templos alcanzaba hasta ella.

En el interior del Conjunto Arqueológico de Itálica también encontramos restos de los cimientos de la cerca que se amplió en época de Adriano, junto a la puerta Norte de la ciudad.

Se observa viendo estos restos que la técnica constructiva empleada es el Opus caementicium, consistente en un hormigón formado por piedras y mortero de cal y arena, fraguado en un encofrado de tablas de madera que se retiran tras el endurecimiento del material.

Estos restos que en su día fueron construidos en el lado este de la ciudad romana y en paralelo al Guadalquivir, son los único visibles de la muralla, no son conocidos ni visitados y se encuentran en el trazado urbano de Santiponce. La ruta nos permite darlos a conocer a los visitantes e incluso a los mismos vecinos de Santiponce, pues son muchos los que desconocen la antigüedad de este paramento.

- 6ª Parada explicativa (de la c/ Bécquer pasamos a la c/ Magdalena Reyes y al finalizar esta doblamos a la c/ Ramón Menéndez Pidal, situándonos al comienzo de la calle).

Continuamos en paralelo al cinturón de muralla romano, que limitaba el crecimiento de Itálica por factores de geografía física, a saber: el descenso en altura de cota y la peligrosa proximidad del Guadalquivir por el flanco este de la ciudad, en el punto en que nos encontramos acabamos de doblar al lado orientado al sur de la urbe, en este lugar también se contuvo el crecimiento de la ciudad romana debido al descenso en cota de altura (la Ciudad Romana de Itálica estaba construida en terreno elevado para evitar las inundaciones), y al paso del Arroyo del Cernícalo (actualmente soterrado).

Es preciso explicar a los visitantes estos condicionantes del ordenamiento territorial de la ciudad romana, perfectamente limitada por su muralla (que hoy no es visible apenas, pero que se conoce por dónde discurría), y cómo a partir de 1603 Santiponce se traslada a ese mismo emplazamiento por el mismo motivo defensivo contra el desbordamiento del río y del arroyo, y sin salirse apenas de los límites que ocupó la Itálica romana.

- 7ª Parada explicativa (tras continuar andando por la c/ Ramón Menéndez Pidal pasamos a la c/ Arroyo, y paramos delante de la Cuesta de la Luz).

El nombre de la calle es muy elocuente por ser el antiguo cauce del Arroyo del Cernícalo (que actualmente discurre por allí mismo pero entubado y soterrado), y cons-

tuir el límite sur de la Ciudad Romana de Itálica y de la localidad de Santiponce hasta los años 90 del siglo XX, en que una vez conjurado el peligro de riadas por el arroyo, Santiponce crece hacia el sur, edificándose por donde se localizaba la necrópolis sur de la Ciudad Romana.

Esta parada nos permite ver el corte del terreno y la diferencia de altura entre la elevación donde estaba construida la ciudad romana y la muralla, que a nivel simbólico marcaba también la diferencia entre el terreno de los vivos y la influencia bienhechora de los dioses y el espacio fuera de esta influencia y que se destinaba a los muertos.

- 8ª Parada explicativa (la ruta sube por una de las colinas rodeando lo que fue la urbe romana pasando de la c/ Arroyo a la c/ La Fuente y dobla a la c/ Naturaleza, bordeando otra zona verde El Parque “8 de Marzo”, para continuar por la c/ Pedro Mariscal hasta la intercepción de esta calle con la Vía Verde de Itálica donde hacemos la parada).

Durante la última calle que hemos recorrido hemos ido rodeando el perímetro sur del Conjunto Arqueológico de Itálica y el Arroyo El Cernícalo, que a partir de la c/ Pedro Mariscal está sin entubar al aire.

La parada al inicio de la Vía Verde de Itálica nos permite presentársela a los visitantes como el recurso de turismo de naturaleza y deportivo que es, de hecho recorreremos algunos metros de la misma hasta el Punte de los Vinateros que es el final de la ruta.

La Vía Verde de Itálica va desde Camas a Aznalcóllar discurriendo por lo que fue el trazado de la vía férrea que unía las minas de Aznalcóllar con el muelle de “Los Gordales”, punto de embarque del mineral. Este camino natural discurre por los municipios de Camas, Santiponce, Valencina de la Concepción, Salteras, Olivares y Sanlúcar la Mayor.

Se trata de un carril con fines de uso público y turístico de treinta y siete kilómetros de longitud que a su vez se conectan con otros caminos naturales como la Ruta del Agua y con el Corredor Verde del Guadiamar.

En el tramo del recorrido que discurre por el municipio de Santiponce, junto al conjunto arqueológico de Itálica podemos contemplar las colinas del Aljarafe, en particular la cornisa formada por los cerros de Valencina y Salteras, así como los cerros de Santa Brígida y del Carambolo en Camas, nos encontramos, pues, en una zona muy rica en yacimientos arqueológicos.

- 9ª Parada explicativa y Final de la Ruta (continuamos andando por la Vía Verde de Itálica hasta el Punte de los Vinateros, lugar donde hacemos la parada explicativa y finaliza la ruta).

Conforme avanzamos en nuestro paseo por la Vía Verde vamos discurriendo en paralelo al límite oeste del recinto del Conjunto Arqueológico de Itálica, pudiendo ver desde donde estamos las ruinas de la Nova Urbs de Itálica, con lo cual esta parte del

paseo nos sirve para presentar a nuestros visitantes el esplendor de este recurso turístico e incentivarlos a volver a Santiponce para visitarla.

El tramo de la Vía correspondiente a Santiponce presenta unas características paisajísticas excepcionales, en particular desde la elevación de este camino junto al “Puente de los Vinateros”, pues nos permite desde este mismo punto, enclavado sobre una ligera elevación en pleno Valle del Guadalquivir, si dirigimos nuestra mirada al norte divisar el sistema montañoso de Sierra Morena, la Sierra Norte de Sevilla, y si miramos hacia el Sureste, además de ver la capital hispalense y sus edificaciones, podemos divisar la comarca de los Alcores y los Sistemas Béticos, distinguiendo en los días claros las elevaciones de Grazalema, Morón y los Montes de Málaga. Si por el contrario dirigimos nuestra vista al noreste, más allá del río veremos la localidad de Alcalá del Río, escenario de la batalla de Illipa Magna responsable de la fundación de la Ciudad Romana de Itálica.

En este punto termina nuestra ruta (una ruta que no es circular, sino lineal), volviendo sobre nuestros pasos al punto de comienzo de la actividad, por el camino más corto, donde despediremos a los visitantes.

#### EVALUACIÓN

La ruta “ITER TERMINALIA” tuvo mucho éxito desde que se publicitó como actividad paralela a la Exposición “TERMINALIA”, de modo que al estar limitado el número de asistentes por ruta a 30 personas, las invitaciones a realizarla se agotaban rápidamente.

La actividad se realizaba los fines de semana, en dos pases de mañana y tarde, los sábados y domingos, y la cifra de usuarios de esta actividad resultó muy satisfactoria.

Debido al éxito de la misma se estuvo realizando periódicamente en los meses de abril, mayo y junio, retomándose de nuevo en octubre durante el II Festival Romano Itálica Despierta.

#### CONCLUSIONES

Con el ejemplo que hemos expuesto en este trabajo vemos cómo las fronteras, murallas, límites municipales, etc., son un interesante recurso turístico, incluso si lo que se conserva de manera visible es tan poco como el fragmento de muralla que podemos ver en Santiponce.

Estas reliquias del pasado nos pueden servir de excusa para organizar exposiciones o rutas que tengan por finalidad servir para promocionar otros recursos turísticos de un municipio.



Muralla Romana 2. Guía Turística de Santiponce.  
(Fot. Pedro Manuel Fernández).



Cerro de San Antonio. Guía Turística de Santiponce.  
(Fot. Pedro Manuel Fernández Muñoz).



Dios Terminus por Hans Holbein el Joven.



Vía Verde de Itálica y Santiponce. Guía Turística de Santiponce.